

# Cüevos Pintos

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL

10 de abril de 2012  
Pola de Siero



Sociedad de Festejos  
POLA DE SIERO



Ayuntamiento  
de Siero

GOBIERNO DEL  
PRINCIPADO DE ASTURIAS

Consellería de Cultura,  
Patrimonio y Turismo



Asturias  
paraíso natural

ANA DOMÍNGUEZ CARAZO

## La tradición, de los bailes a lo suelo

Los llamados bailes a lo suelo proceden del siglo XIX; son aquellos que estaban de moda en los últimos tiempos de la sociedad preindustrial, los que eran de uso corriente en las fiestas y romerías de entonces, cuando la sociedad era predominantemente agraria.

Los bailes a lo suelo de la zona central de Asturias son los siguientes: en primer lugar, un baile a lo llano (o a lo pesao), llamado jota, la jota de la media vuelta (Gijón), les mudances (Oviedo), la jota, o la llana (Pajares), etc.; en segundo lugar, un baile a lo ligero, llamado xiringüelu (Gijón) o saltón (Oviedo), lo ligero (Pajares), etc.; y, por último, la muñeira. Tres y en ese orden. La muñeira remite a Galicia y va desapareciendo a medida que nos vamos acercando a Cantabria. Los dos primeros, los bailes a lo llano y a lo ligero, son tipos muy corrientes en el norte de la península. Se caracterizan por su diversa técnica (menos saltada-más saltada), su ritmo (ternario-binario) o por el tipo de estrofa



Yolanda Cerra Bada

de los cantares (cuarteta-seguidilla).

Estos bailes se hacen tras las comidas que tienen lugar después de toda conmemoración festiva, sea esta la fiesta patronal o una celebración que implique diversión y comensalidad. Potencialmente, pues, se bailan todo el año, excepto en Cuaresma, en que estaba prohibido comer carne y cualquier manifestación de alegría. En buena medida sí es cierto aquello de que la danza sale de la panza.

Se ignora el origen de estos bailes o las transformaciones que han sufrido. Lo más común es que las referencias temporales sean de mediados del siglo XIX. Es muy probable que nunca sepamos quién o quienes fueron sus autores. Pero conocemos un dato muy interesante: la costumbre de ejecutar

un baile pesado e inmediatamente uno vivo es muy antigua. El mayor historiador de la danza, Curt Sachs, dice que mayoría de las danzas populares europeas se construyen de ese modo.

No solamente los bailes populares; también, en lo que respecta a las clases altas, hay esos dos tipos encadenados. En lo que hoy es Italia, en el siglo XV, estaba de moda la baja danza tras la que ejecutaban el saltarello o alta danza; es decir, una danza a lo llano o a lo bajo seguida de otra a lo alto o a lo ligero. En el siglo XVI, la moda por las cortes de toda Europa eran otros dos: la pavana y la gallarda, también sucesión de baile lento con baile rápido, igual que nuestros bailes a lo suelto, igual que nuestra jota y nuestro xiringüelu. No cabe duda de que hay interesantes cruces entre los bailes populares y los cultos.

Los bailes a lo suelto fueron desapareciendo, a diferente ritmo, a lo largo del siglo XX, arrinconados por las nuevas modas del baile a lo agarráo. Los valsos y polcas, con los bailadores enlazados por los brazos, se van introduciendo entre las clases populares desde las aris-

trócráticas, que los ponen de moda en los salones de baile de las capitales del mundo occidental.

A medida que van desapareciendo estos bailes populares, se produce un cambio de contexto. Ya no se baila así en las fiestas y romerías. Del campo de la fiesta, el baile se trasladada a la escena: se hacen concursos, se llevan a los teatros y se organizan grupos folclóricos. A la vez, despiertan el interés en musicólogos y folcloristas, como Torner o Aurelio de Llano.

Empieza, así, otro proceso, el de la "recuperación" para la "conservación" y la "difusión". Estos bailes serán utilizados por el poder político en el franquismo, a través de los grupos de la Sección Femenina de la Falange y de Educación y Descanso, del sindicato vertical. En la democracia han servido como referente de identidades autonómicas, a la vez que se lleva a cabo otro proceso de recopilación que ha ampliado notablemente el repertorio de variantes locales.

Hoy estos bailes ya no son solo de diversión, de relación entre los jóvenes, de exhibición de cualidades físicas. Se



aprenden en grupos, asociaciones o escuelas de música tradicional; no son los bailes propios de la juventud y siguen siendo impropios de las clases altas; los lugares de realización son también interiores (teatros); su fin es el espectáculo, aunque tiene otros fines, como el didáctico; por eso están estandarizados: no hay variaciones en melodías, pasos, letras, mudanzas... Son un modo sano de diversión juvenil, de relacionarse e incluso emparejarse; de hacer ejercicio, en nuestra sociedad donde se rinde culto al cuerpo y donde los trabajos han dejado de ser físicos y surgen enfermedades debidas al sedentarismo; presentan oportunidades de viajar y de viajar

juntos; no solo está implicada en ello la juventud, también bailan hoy niños, personas mayores y casadas.

Estos bailes iban a morir, como tantísimos otros de los que no queda ni el recuerdo. ¿Por qué no han desaparecido? Porque han adquirido nuevos usos y nuevos significados: de ser bailes comunes se transforman en bienes que forman parte del patrimonio. Desde el punto de vista cultural, son interesantes en cuanto que sirven para comunicar la pertenencia a una comunidad. Por ello son imprescindibles en fiestas donde se exhibe la asturianía, como la celebración de los Huevos Pintos de Pola de Siero.

## NOTA

*Doña Yolanda Cerra Bada es Licenciada en Antropología y Filología. Profesora de baile y autora del libro "Bailes y danzas Tradicionales en Asturias" además de otra publicaciones.*

*El miércoles día 15 de febrero (Vispera de Comadres) con motivo del acto cultural celebrado en el Teatro Auditorio de La pola Siero, organizado por la Asociación Amigos del Roble y en homenaje a D. Joaquín Ruíz Prado, intervino dicha autora pronunciando una charla sobre "La tradición de los bailes a lo suelto". Recibiendo la organización numerosas felicitaciones por tan magnífica disertación, así como por el gran acierto en la elección de la persona homenajeada, a quienes desde estas páginas felicitamos y reiteramos nuestro agradecimiento.*

*P.D.-Al comienzo de dicho acto, se guardó un minuto de silencio por la muerte de D. Graciano Gutierrez González (Radio Pola) quien nunca faltaba a este tipo de eventos, y cuyas exequias fueron recibidas ese mismo día en la Iglesia Parroquial con honores de asturianía, despidiendo así a una persona colaboradora, defensora, amante de la canción asturiana y de nuestro folclore en general (q.p.d).*